

TRIDUO EN HONOR A LA BEATA MARÍA DE JESÚS



DÍA PRIMERO

I. Oración preparatoria.

¡Señor Jesús!, te alabamos y te bendecimos porque hiciste que la *Beata María de Jesús* optase por ti con alegría, dejando riquezas, comodidades y honores; concédenos admirar su generosa entrega, descubrir todo lo que quieres de nosotros y corresponder a tus exigencias, cumpliendo con fidelidad y gozo tu voluntad. Haz que nuestra parroquia sea portadora de tu mensaje de salvación y, por intercesión de nuestra Patrona, **danos la gracia de que salgan vocaciones religiosas y sacerdotales de entre nuestros niños y jóvenes.** Tú el Hijo de Dios y de María la Virgen, que vives y reinas por los siglos de los siglos.
Amén.

"Amar padeciendo
y padecer amando"



II. ACLAMACIONES.

- ¡Beata María de Jesús!, que viviste entre nosotros, bendita seas por haber oído la voz de Dios y haberla seguido con entrega y generosidad.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que alcanzaste un grado de santidad tan grande, amada seas por haber correspondido a la acción de Dios sobre ti.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que viviste la fe, la esperanza y la caridad de manera heroica, ensalzada seas por ser para nosotros modelo de virtudes.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que profesaste una gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a su Preciosísima Sangre, admirada seas por tu amor a Cristo, a quien hiciste centro de tu vida.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que fuiste una enamorada de la Eucaristía, imitada seas en tu amor ardiente a Jesús realmente presente en el Santo Sacramento del altar.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.



III. REFLEXIÓN.

-Los comienzos de su historia-

María López de Rivas Martínez, nació en **Tartanedo**, villa próxima a Molina de Aragón (Guadalajara), el 18 de Agosto de 1560. Cuando Tenía cuatro años, muere su padre Antonio, dejándole en herencia un abundante número de bienes como la casa principal de la familia, muebles, platería y gran cantidad de ganado.

Se traslada a Molina de Aragón y una vez que su madre Elvira, joven viuda de 19 años, pasó a segundas nupcias, María permanece en casa de los abuelos paternos, bajo la tutela de su tío Jerónimo de Rivas.

Entre los 12 y 14 años, María piensa, ora y decide su vocación. Convencida finalmente de la llamada divina, rompe con todos los lazos de sangre y de intereses, y a primeros de agosto de 1577, dejando tierras, parientes y riquezas, se dirige a la ciudad de Toledo para ser admitida en el convento de carmelitas descalza, fundado por Santa Teresa nueve años antes. Desde este momento será **María de Jesús**.

Conocida es la famosa presentación con que Santa Teresa la recomienda, sin conocerla todavía personalmente. Dice a la Comunidad de Toledo ...

“que las enviaba una novicia con cinco mil ducados de dote, y que ella daría cincuenta mil por recibirla; que la mirasen no como las demás, porque había de ser un prodigio”.

Realmente María de Jesús fue un prodigio de santidad. Santa Teresa no se equivocó.

IV. Petición de la Gracia que se desea alcanzar en este Triduo.

** Silencio orante.*

V. ORACIÓN DE LOS FIELES.

1. Para que el Papa, nuestro Obispo y los sacerdotes, imitando a la Beata María de Jesús, alcancen cada día un mayor grado de santidad. Oremos:

- **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

2. Para que a imitación de la Beata María de Jesús, crezcamos en amor, respeto y veneración a Jesús presente en el Sagrario. Oremos.

- **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

3. Para que con la ayuda de la Beata María de Jesús, lleguemos a los alejados de nuestro mundo. Oremos:

- **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

4. Para que todo el Pueblo de Dios, con el impulso de la Beata, sean fieles testigos de Jesucristo. Oremos:

- **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

5. Para que el amor y la devoción a la Beata María de Jesús entre los jóvenes y niños sean el motor que impulse a algunos de ellos, o de ellas, hacia la vida religiosa o sacerdotal. Oremos:

- **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

6. Por todos nosotros, para que, movidos por nuestra devoción a la Beata María de Jesús, nos esforcemos por amar de verdad a Dios y a nuestros hermanos. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

Dios, Padre bueno, que hiciste obras grandes en tu sierva la *Beata María de Jesús*, atiende las peticiones que, por su intercesión, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

VI. ORACIÓN FINAL.

**¡Oh, Dios!, necesitamos de tu poder y de tu bondad para creer en ti,
para esperar en ti,
para seguir amándote.**

Auméntanos la fe, la esperanza y la caridad por intercesión de la *Beata María de Jesús*.

Concédenos buscarte sólo a ti como nuestro bien,

hacer presente tu Reino de amor en nuestro mundo,

e imitar mejor las virtudes que otorgaste a nuestra Patrona

en la contemplación de los misterios de tu Hijo.

Te suplicamos, Señor, la pronta canonización de la Beata María de Jesús, a la que pedimos que ruegue por nosotros para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo. Amén.



DÍA
SEGUNDO
DEL
TRIDUO

I. Oración preparatoria.

¡Señor Jesús!, te alabamos y te bendecimos porque hiciste que la *Beata María de Jesús* optase por ti con alegría, dejando riquezas, comodidades y honores; concédenos admirar su generosa entrega, descubrir todo lo que quieres de nosotros y corresponder a tus exigencias, cumpliendo con fidelidad y gozo tu voluntad. Haz que nuestra parroquia sea portadora de tu mensaje de salvación y, por intercesión de nuestra Patrona, **danos la gracia de que las familias de nuestra parroquia vivan unidas en el amor y sean totalmente fieles a los planes de Dios.** Tú el Hijo de Dios y de María la Virgen, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

"Amar padeciendo
y padecer amando"



II. ACLAMACIONES.

- ¡Beata María de Jesús!, que naciste y viviste en nuestra tierra, en nuestra diócesis, bendita seas por haber oído la voz de Dios y haberla seguido con entrega y generosidad.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que alcanzaste un grado de santidad tan grande, amada seas por haber correspondido a la acción de Dios sobre ti.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que viviste la fe, la esperanza y la caridad de manera heroica, ensalzada seas por ser para nosotros modelo de virtudes.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que profesaste una gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a su Preciosísima Sangre, admirada seas por tu amor a Cristo, a quien hiciste centro de tu vida.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que fuiste una enamorada de la Eucaristía, imitada seas en tu amor ardiente a Jesús realmente presente en el Santo Sacramento del altar.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.



III. REFLEXIÓN.

-Modelo de virtudes-

La **prudencia** de nuestra Beata aparecía en la ecuanimidad y equilibrio con que se movía en todas sus acciones, en el don de gobierno con que rigió repetidas veces a la comunidad, en los consejos que daba a quienes, altos y bajos, se los pedían en las más variadas circunstancias y para los más diversos asuntos. De admirar fue, elegida ocho veces para maestra de novicias, ***“el don tan singular que Dios le dio para criar gente nueva”***, novicias bien formadas.

De su **justicia** baste decir que cumplió de manera perfecta, durante toda su vida, con la primera y más elevada justicia: la de servir a Dios, guardando todas sus leyes, amándolo sobre todas las cosas y evitando hasta las más pequeñas ofensas. Fue también justa y agradecida, en todos sus detalles, con sus hermanas de religión, con sus parientes y demás personas. Fue amiguísima de la verdad y enemiga de toda doblez.

Los diversos aspectos de la **fortaleza** cristiana tuvieron en ella reflejos heroicos. Abrazó con generosidad y emprendió con coraje todo lo concerniente al servicio divino, aunque se tratara de cosas arduas y difíciles. Soportó con alegría y amor las contradicciones, persecuciones, tentaciones y enfermedades.

Su **humildad**, por otra parte, fue grande, teniendo un concepto bajo de sí misma. Hacía con mucho gusto los trabajos más bajos y humildes. Sabía pedir perdón y se tenía como la mayor pecadora del mundo.

IV. Petición de la Gracia que se desea alcanzar en este Triduo.

** Silencio orante.*

V. ORACIÓN DE LOS FIELES.

1. Para que el Papa y nuestro Obispo y los sacerdotes de nuestra parroquia, imitando a la Beata María de Jesús, alcancen cada día un mayor grado de santidad. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

2. Para que nuestra parroquia, pareciéndose a la Beata María de Jesús, crezca en amor, respeto y veneración a Jesús presente en el Sagrario. Oremos.

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

3. Para que nuestra parroquia, ayudada por la Beata María de Jesús, llegue a los alejados de nuestro barrio. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

4. Para que los sacerdotes, los miembros de los Consejos, el equipo de Cáritas, los catequistas y monitores, con el impulso de la Beata, sean fieles testigos de Jesucristo. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

5. Para que nuestros enfermos, parados, ancianos o los que viven solos, con la ayuda de la Beata María de Jesús, alcancen ayuda y protección. Oremos:

a. Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

6. Por todos nosotros, para que, movidos por nuestra devoción a la Beata María de Jesús, nos esforcemos por amar de verdad a Dios y a nuestros hermanos. Oremos:

a. **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

Dios, Padre bueno, que hiciste obras grandes en tu sierva la *Beata María de Jesús*, atiende las peticiones que, por su intercesión, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

VI. ORACIÓN FINAL.

**¡Oh, Dios!, necesitamos de tu poder y de tu bondad para creer en ti,
para esperar en ti,
para seguir amándote.**

Auméntanos la fe, la esperanza y la caridad por intercesión de la *Beata María de Jesús*.

Concédenos buscarte sólo a ti como nuestro bien,

hacer presente tu Reino de amor en nuestro mundo,

e imitar mejor las virtudes que otorgaste a nuestra Patrona en la contemplación

de los misterios de tu Hijo.

Te suplicamos, Señor, la pronta canonización de la Beata María de Jesús, a la que pedimos que ruegue por nosotros para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo. Amén.



DÍA
TERCERO
DEL
TRIDUO

I. Oración preparatoria.

¡Señor Jesús!, te alabamos y te bendecimos porque hiciste que la *Beata María de Jesús* optase por ti con alegría, dejando riquezas, comodidades y honores; concédenos admirar su generosa entrega, descubrir todo lo que quieres de nosotros y corresponder a tus exigencias, cumpliendo con fidelidad y gozo tu voluntad. Haz que nuestra parroquia sea portadora de tu mensaje de salvación y, por intercesión de nuestra Patrona, **danos la gracia de que las familias de nuestra parroquia vivan unidas en el amor y sean totalmente fieles a los planes de Dios.** Tú el Hijo de Dios y de María la Virgen, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

"Amar
padeciendo y
padecer amando"



II. ACLAMACIONES.

- ¡Beata María de Jesús!, que naciste y viviste en nuestra tierra, en nuestra diócesis, bendita seas por haber oído la voz de Dios y haberla seguido con entrega y generosidad.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que alcanzaste un grado de santidad tan grande, amada seas por haber correspondido a la acción de Dios sobre ti.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que viviste la fe, la esperanza y la caridad de manera heroica, ensalzada seas por ser para nosotros modelo de virtudes.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que profesaste una gran devoción al Sagrado Corazón de Jesús y a su Preciosísima Sangre, admirada seas por tu amor a Cristo, a quien hiciste centro de tu vida.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.

- ¡Beata María de Jesús!, que fuiste una enamorada de la Eucaristía, imitada seas en tu amor ardiente a Jesús realmente presente en el Santo Sacramento del altar.

Todos: Te alabamos y te felicitamos.



III. REFLEXIÓN.

-Su amor a Dios sobre todas las cosas-

El gran amor a Dios que profesaba la Beata María de Jesús queda reflejado en esta frase que podría resumir toda su vida: ***“Amar padeciendo y padecer amando”***. Toda una declaración de intenciones. De sus últimos años escribía en 1641 la Hermana Catalina de la Concepción:

“En cuanto al amor grande de Dios que siempre ardía en el corazón de nuestra Venerable Madre, lo experimenté dieciséis años que la conocí, tan continuo que pegaba fuego a quien la trataba. Y siempre su conversación era tratar de Dios”.

En ella siempre encontramos un ardiente deseo de cumplir la voluntad divina, una perfecta observancia de los preceptos de Dios y de las leyes de la Iglesia y de la Orden.

No se puede separar de su amor a Dios, y de su tierna devoción a Cristo, la que sentía por su Madre Santísima. Con razón pudo escribir el Padre Acosta:

“Más parece que vivía con el aliento del nombre dulcísimo de María, que con el que respiraba, o que respiraba por vivir con este nombre”.

Veneraba también con predilección a San José, como es costumbre en el Carmelo, y sentía una devoción filial hacia su gran Madre Santa Teresa.

María de Jesús entregó su alma al Señor el 13 de septiembre de 1640. Tenía ochenta años de edad y

IV. Petición de la Gracia que se desea alcanzar en este Triduo.

** Silencio orante.*

V. ORACIÓN DE LOS FIELES.

1. Para que el Papa y nuestro Obispo y los sacerdotes de nuestra parroquia, imitando a la Beata María de Jesús, alcancen cada día un mayor grado de santidad. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

2. Para que nuestra parroquia, pareciéndose a la Beata María de Jesús, crezca en amor, respeto y veneración a Jesús presente en el Sagrario. Oremos.

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

3. Para que nuestra parroquia, ayudada por la Beata María de Jesús, llegue a los alejados de nuestro barrio. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

4. Para que los sacerdotes, los miembros de los Consejos, el equipo de Cáritas, los catequistas y monitores, con el impulso de la Beata, sean fieles testigos de Jesucristo. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

5. Para que las familias de nuestra parroquia, vivan las virtudes de la familia cristiana, y encuentren en la Beata el estímulo, la perseverancia y la fortaleza que necesitan. Oremos:

- Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.

7. Por todos nosotros, para que, movidos por nuestra devoción a la Beata María de Jesús, nos esforcemos por amar de verdad a Dios y a nuestros hermanos. Oremos:

- **Te lo pedimos, Señor, por intercesión de nuestra Patrona.**

Dios, Padre bueno, que hiciste obras grandes en tu sierva la *Beata María de Jesús*, atiende las peticiones que, por su intercesión, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

VI. ORACIÓN FINAL.

**¡Oh, Dios!, necesitamos de tu poder y de tu bondad para creer en ti,
para esperar en ti,
para seguir amándote.**

Auméntanos la fe, la esperanza y la caridad por intercesión de la *Beata María de Jesús*.

**Concédenos buscarte sólo a ti como nuestro bien,
hacer presente tu Reino de amor en nuestro mundo,
e imitar mejor las virtudes que otorgaste a nuestra Patrona en la contemplación de los misterios de tu Hijo.**

Te suplicamos, Señor, la pronta canonización de la Beata María de Jesús, a la que pedimos que ruegue por nosotros para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo. Amén.

